

La Voz de Menorca

Número suelto . 5 céntimos
Número atrasado 10

DIARIO REPUBLICANO

Año XII.—Número 4.007.

Suscripción En la isla al mes. Plas. 1'50
Resto de España. " 1'75
Extranjero. " 2'50

MAHON, MARTES 10 JULIO 1917

Redacción y Administración:
CALLE NUEVA.—Teléfono 160.

FUERA DE ESPAÑA

Las mujeres inglesas y la guerra

Al fin, las representaciones de Ingleterra llegarán a las «Houses of Parliament», autorizadas también por el voto de las mujeres inglesas. En un periodo de cincuenta años, aproximadamente, este proyecto del sufragio femenino ha sido presentado y discutido diez y seis veces. Hoy, después de unos años de guerra, durante los cuales la fuerza del patriotismo y la capacidad para el desempeño de cargos públicos de aquellas mujeres han llevado la más absoluta convicción a los ánimos, el proyecto es ley.

Las prácticas constitucionales sufrirán un gran cambio, y ha de hacerse una extensa reforma electoral. Se calcula que existen unos seis millones de inglesas en condiciones de emitir el voto en las elecciones del Parlamento.

Un día hemos estado en los Bancos de la City. Todos los hombres jóvenes y útiles habían dejado sus puestos para acudir a las trincheras. Unas encantadoras muchachas, con resolución y aptitud admirables, los sustituyeron en el manejo del «Libro Mayor» y el «Diario» y demás prácticas.

Poco acostumbrados a la vista de este espectáculo, y siempre predispuestos a sentir la emoción de la poesía allí donde hay una mujer bonita, tuvimos que realizar un gran esfuerzo espiritual para creer que aquellas mujeres, bellas con su blancura de nieve, aureoleada por el reflejo de las cabelleras rubias, hiciesen con gusto, con amor, con abnegación, el trabajo de clasificar cheques y anotar en las cuentas corrientes. Una impresión extraña producía la contemplación de los ojos de un azul purísimo y las caras de soñada belleza de las genitales inglesitas, capaces de sacarle un tanto por ciento al mismísimo Rothschild, dedicadas al rutinario de la contabilidad. Era verano, y los vestidos blancos, rosa, crema, verdes, parecían alegres manchas de color esparcidas en la austeridad de aquellos amplios despachos llenos de rigidez, y a través de nuestra natural concepción poética de españoles, las lindas muchachas eran como nacies mariposas que los rayos del oro de Inglaterra atráían y deslumbraban irresistiblemente.

Estas empleadas—existe un millón de ellas en los Bancos de Inglaterra—, que ya antes de la guerra tenían bien demostrada su mentalidad, y que ahora han dado una de las más vigorosas notas de patriotismo realizando un trabajo que, de haberse interrumpido, hubiera causado graves perturbaciones en el mundo financiero inglés, son las que ahora tienen derecho al voto, que la nación entera, con emocionante unanimidad, ha concedido a tan admirables mujeres, en las que—es nuestra sincera opinión—reside el verdadero intelecto británico.

Hemos de escribir el excelso elogio que merecen las trabajadoras del campo, las esforzadas obreras que laboran la tierra para que no falte el pan a los soldados que luchan por defender el honor de esa tierra, de la buena tierra que todos aman con veneración.

El espectáculo cautiva el espíritu y

la impresión hace enmudecer. Marchan por aquellos campos, de una belleza y una armonía extrañas, cientos de mujeres con sus trajes de faena, con sus amplios sombreros, conduciendo máquinas agrícolas, pisando los pardos terrones de tierra con los bellos piecitos, dispuestos y ágiles para trenzar, en las horas de fiesta, el «onestep» y el «foxtrot».

Es dura y fuerte la labor del campo para la mujer. El sentimiento patriótico y el recuerdo del amado «boy»—¿cuál es la mujer inglesa que no tiene un «soldier boy» a quien apadrinar?—dulcifican y atenúan la rudeza del trabajo.

Ya sabemos que en Alemania las mujeres hacen iguales faenas. Pero en aquel país la necesidad no admite la demora de un día; la escasez de todo es horrible, y la situación es mucho más desesperante. Mientras que en Inglaterra la vida no tiene tales apremios, y aunque ciertos productos no llegan al país con la abundancia de antes, el hambre y la carencia absoluta no han llegado ni llegarán nunca.

Es algo más alto y más grande que lleva a las inglesas al sacrificio de torturar el bello cuerpo con el trabajo del campo, bajo las lluvias perfinaces y el clima duro de Inglaterra. Es un sentimiento y una imagen: el sentimiento del altivo pundonor inglés, y la imagen del bravo soldado que defiende con su vida este honor.

Como sus compañeras las obreras de la ciudad, estas nobles trabajadoras del campo irán, en las primeras elecciones que se celebren, a emitir su voto con la conciencia de la responsabilidad.

A ver un «Tommy» herido, fuimos a un hospital de Londres. Era un típico «Charles», pelirrojo y con grandes ojos azules de muñeca. Le encontramos herido de gravedad. A la cabecera de su cama, una «nurse» cuidaba de sus dolores y vigilaba sus horas de fiebre. Una «nurse» de la «Red Cross», una joven enfermera con su traje hospital, de delantal con peto y manguito blancos, y su níveo «cap» sobre los dorados cabellos.

Entonces, la sensación que el alto espíritu femenino inglés nos produjo, fenta dulzuras de piedad y aroma de humanitario amor. En las diferentes salas del hospital que visitamos, la escena que vimos a la cabecera del lecho del «Tommy» amigo, se repetía como un bienhechor consuelo para todos.

Y en los formidables hospitales de Inglaterra, miles de enfermeras, con sus variados uniformes de amplias capas azules o grises y la airosa toca de seda del mismo color floriando al viento, como santa bandera de Caridad, prodigan sus cuidados a los arrogantes australianos, a los graciosos irlandeses, a los canadienses simpáticos, a los risueños «Tommys», que en las calles londinenses son la alegría y la popularidad.

En los parques, en la «Serpentina», en el bello lago de «Hide Park» y en el poético «Ritchmond» y en «Hampton Court», las amables enfermeras acompañan, en sus paseos de convalécientes, a los heridos de la guerra, llevando del brazo a los mocetones robustos llenos de vida, que perdieron una pierna, o a los desdichados que apenas dejan ver, entre el complicado vendaje que cubre su cabeza, unos ojos de mirada juvenil, y sirviendo de lazarillo al soldado

que perdió la vista en los campos de batalla, y que, a la voz amorosa de la enfermera, siente abrirse en su espíritu anchos caminos de luz por donde pasear el alma ensoñadora.

Santa misión la de las enfermeras inglesas, que, además, tienen una práctica y un conocimiento sorprendentes, y que lo mismo en los hospitales, que allá en las inmediaciones de la línea de fuego, día y noche trabajan, llevando aliento a los pechos desfallecidos, y haciendo sentir más hondo el cariño a la patria, con sus miradas dulcísimas, en las que brilla todo el amor de las madres y las novias de la Gran Bretaña.

Y con el alma temblorosa de emoción, Inglaterra ha concedido el voto a estas mujeres que forman los sublimes ejércitos de la Caridad.

Una tarde paseando por las proximidades de la Escuela de aviación de Golders Green, presenciamos la salida de los obreros de una factoría de municiones. Compacta e interminable fila de mujeres salía por el portón de la fábrica. En ninguna cara sorprendimos el gesto de fatiga. Todas hablaban y reían con animación, mientras iban alejándose por las diferentes sendas que, como líneas blancas, partían las verdes extensiones de aquellos campos bellísimos.

Y de regreso a Londres, por las cuidadas carreteras, nos cruzamos con innumerables camiones de transporte militar, conducidos por expertas muchachas en «kaki», que se dirigían a trasladar las municiones hechas durante el día en la fábrica de Golders Green.

En la ciudad, todos los servicios del Metropolitano, y del Tubo, y de los tranvías, y los «buses», están desempeñados por mujeres.

Este alto ejemplo de amor a la patria, nadie lo ha dado como las mujeres inglesas. Nosotros las admiramos profundamente, y tenemos para ellas nuestro más fervoroso elogio.

Las mujeres españolas—corazón y belleza—deben sentir como aquéllas. Porque no basta ser el alma del hogar. Es preciso ser el alma de la nación.

EDUARDO HARO.

(De La Mañana.)

Ayuntamiento de Mahón

Construcción de dos casetas carniceras en el Mercado del Carmen.

El día 16 del que cursa, a las doce de su mañana, tendrá lugar en estas Casas Consistoriales por medio de pliegos cerrados la subasta para la construcción de dos casetas carniceras núms. 1 y 2 del plan general, en el Mercado del Carmen con sujeción al pliego de condiciones que se halla de manifiesto en la Secretaría de esta Corporación.

Servirá de tipo para la subasta la cantidad de seis mil trescientas catorce pesetas, treinta céntimos y no se admitirá ninguna proposición que exceda de dicha suma. Para tomar parte en la subasta deberán los licitadores constituir en la Caja municipal como fianza provisional el cinco por ciento del importe o valor total de este contrato debiendo aumentar el rematante en concepto de fianza definitiva hasta el diez por ciento de la cantidad en que le haya sido adjudicada la subasta.

MODELO DE PROPOSICIÓN

Don según cédula personal núm. que acompaña, enterado del anuncio y pliego de condiciones para la subasta de se ofrece con entera sujeción a aquellos por la cantidad de (en letras) pesetas céntimos

Fecha y firma del proponente.

Lo que se anuncia para conocimiento de las personas que deseen tomar parte en la referida subasta.

Mahón a nueve de julio de mil novecientos diez y siete.—El Alcalde Presidente, Juan de Vidal.

Donativos recibidos en la

Comandancia de Marina de Mahón para las familias de los dos pescadores que naufragaron el 14 del corriente.

	PESETAS
Suma anterior.	542'00
Don Vicente Llabrés Juan.	1'00
» Antonio Llabrés Juan	1'00
» José Pons Humbert	1'00
Doña Francisca Pons Clar	1'00
Don José Luis de Cezar	1'00
» Joaquin Buch	0'50
» Juan Moll	0'25
» Pedro Perches Piris	1'00
» Cristóbal Andreu Febrer	1'00
» Antonio Calderón Virjinia	0'50
Doña Ana Florit Pretus	1'00
Don Juan Miret Victory	0'50
» Juan Martínez Cristina	0'15
» Francisco Miret Victory	0'50
Doña Dolores Linares de Seguí	10'00
» Francisca Palacio Vda. de Moysi.	25'00
D.º Francisco Moysi Palacio.	25'00
» Guillermo Gofalons.	5'00
» Juan Preto Ballester	1'00
» Gregorio Vila Fuxá	1'00
Comisión de la Cruz Roja del Partido de Mahón	5'00
Don José Rotger Nin.	5'00
» Ramón Vilar Esteve	0'50
» Gabriel Enseñat Llompart	0'25
» Miguel Mercadal Pons	1'00
Total.	450'95

ESPECTACULOS

TEATRO DE VERANO.—Mañana debutará la Troupe Spinetto, compuesta de 65 artistas que no hablan, atracción aplaudida por todos los públicos ante los que se ha presentado y que no dudamos proporcionará buenas entradas a tan favorecido local.

CINE MODERNO.—Hoy martes sesión infantil, a las 6 y media en la que se exhibirán por última vez entre otras interesantísimas cintas, los episodios 1.º y 2.º de la grandiosa serie «Los misterios del gran Hotel».

Debido a lo caluroso de la estación se suspende hasta el otoño la sesión infantil.

ACEITES DE OLIVA

para todos los gustos
HARINAS DE TRIGO
Martín Timoner Cardona.—
Iglesia, 18.—ALAYOR.

GANGA.—Se vende el café de la calle de San Lorenzo, número 25, por tener que ausentarse su dueño. Informes en el mismo café.

MUCHACHO.—De diez a once años. Se necesita en la fábrica de legía de Antonio Rotger. Informes, Infanta 168,

EL GOBIERNO

Y LOS

PARLAMENTARIOS CATALANES

La nota oficiosa del Consejo

El señor Delegado del Gobierno recibió ayer el siguiente telegrama del que nos facilitó una copia:

«Madrid 9.

El señor Presidente del Consejo de ministros ha entregado hoy a los periodistas que hacen información en la Presidencia la siguiente nota oficiosa:

«En el Consejo de ayer el Presidente dió cuenta a sus compañeros de la visita que acababa de recibir de los señores Badal, Giner de los Ríos y marqués de Marianao, comisionados por varios diputados y senadores de Cataluña, para entregar al Gobierno las conclusiones que fueron votadas en la reunión que el día 6 se celebró en el Ayuntamiento de Barcelona.

El Ministro de la Gobernación expuso acto continuo los antecedentes de este asunto dando lectura a los telegramas cambiados con el Gobernador Civil de Barcelona y examinó después con el detenimiento que el caso merece los diversos aspectos de la cuestión que al Gobierno se plantea.

No desconocen los hombres que forman el actual Ministerio, que las peticiones de Cataluña, en lo que toca a la aspiración legítima en que la acompañan otras regiones españolas de encontrar facilidades para el desenvolvimiento de su vida administrativa y económica, merecen la atención especial de quienes quieren cumplir y cumplan deberes de previsión y justicia que se imponen a todo gobernante, y no creen necesitar traer a la memoria la buena acogida mientras se mantuvieron dentro de límites de prudencia las ideas genuinamente regionalistas; no creen tampoco que en Cataluña se haya olvidado que un Gabinete presidido por quien preside el actual y formado casi por los mismos hombres, dictó, afrontando posibles responsabilidades, el decreto que estableció la Mancomunidad.

Las conclusiones que los señores Comisionados a que antes hizo referencia entregaron al Presidente del Consejo, se sintetizan en una petición y una notificación del estado y la autonomía de los Municipios y den solución inmediata al problema militar y a los que en las circunstancias actuales planteen con apremio inaplazable para la vida económica de España.

En el primer Consejo que bajo la presidencia de S. M. celebró el Gabinete actual, su Presidente tuvo ocasión de declarar que apreciando las responsabilidades de todos del momento en que la carga del Poder venía sobre sus hombros, no precipitaría la disolución de Cortes por si las circunstancias exteriores o interiores, cuya apreciación sólo al Gobierno corresponde, le movieran a convocar, reunir o suspender o disolver las Cortes, y el llevarlo adelante, y procurar su realización constituiría un acto verdaderamente sedicioso definido y castigado en diversos artículos del Código Penal.

Confía el Gobierno por tanto en que la inteligencia, la cultura y el patriotismo que ha de suponer y supone en los que anuncian el propósito de hacer esta convocatoria y procurar la reunión de esa Asamblea concluirán por imponerse a otro género de pa-

